

EDUCACIÓN-TRANSMISIÓN DE LA FE
MISIÓN COMPARTIDA PARROQUIA-FAMILIA-COLEGIO



CURSO 2019/2020

“TÚ ERES MI HIJO AMADO”

Hemos comenzado un nuevo curso, un camino a recorrer acompañando y acompañados por Jesús y por otras personas y a quienes, cerca de nosotros, están dispuestos a vivir la experiencia de compartir camino y Misión.

Tanto el lema, como los contenidos que se desarrollan a lo largo de los meses, surgen de la exhortación apostólica postsinodal CHRISTUS VIVIT del santo Padre Francisco a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios.

El mismo Dios se ocupa de nosotros, lo hace “directamente” y también por medio de las personas que están cerca de nosotros, familia, profesores, catequistas, amigos,... nos acompañan en nuestro día a día. El mismo Dios y las personas que te quieren: te dicen, te miran, te hablan, esperan de ti, te acompañan, te piden, te escuchan, te recuerdan, te enseñan, te animan, te curan, te preparan, se ocupan de ti.

OCTUBRE 2019

DIOS TE MIRA CON OTROS OJOS



“El Señor dijo a Samuel: «No te fijes en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pues el hombre mira a los ojos, mas el Señor mira el corazón»

1 S 16, 7.

Ser mirado. Desde el inicio de nuestras vidas hay una relación fundamental que nos hace crecer: que alguien nos mire; reconocerse en una mirada; sentir que no pasamos desapercibidos. Junto a la mirada, la voz: que alguien nos llame, que la voz reconocida nos dé estabilidad, confianza. Seguro que acontece en ti, aunque con frecuencia no pase desapercibido.

No es lo mismo hablar, o que te hablen, mirándote a los ojos, fijando en ti su atención, que con los ojos bajos o dirigidos en otra dirección. De lo contrario, entendemos que no somos relevantes para el auditorio o hay cosas más importantes a las que atender que nuestro mensaje y nos resulta desagradable.



Pero cuando miramos a alguien, ¿en qué nos fijamos? Depende de la intención con la que queremos iniciar una relación.

Nuestros intereses, sin pretender juzgarlos, son los que marcan el contenido de nuestra mirada. Y cuando somos mirados, somos capaces de escrutar sus ojos e interpretar el motivo, la razón de la



relación que se está estableciendo. ¿Eres consciente de lo uno y de lo otro?

Dice el texto del primer libro de Samuel que el hombre se fija en las apariencias, en lo exterior, mas Dios mira el corazón de la persona.

Podríamos interpretar que Dios conoce la intimidad de cada ser, no que vigila o inspecciona, sino sabe lo que realmente sucede en el interior del ser humano. Nos conoce más que nosotros a nosotros mismos.

Conocer o conocerse significa ir más allá de los actos externos, de los resultados de nuestro actuar; significa descubrir las claves, los procesos, las razones que nos llevan a manifestarnos de una manera concreta. Significa saber que somos algo más de lo que en cada instante, o a lo largo de nuestro vivir expresamos con nuestra palabras, actos o intenciones. También significa saber de nuestras debilidades, de nuestras limitaciones, de nuestra condición de criaturas; tener presentes nuestras necesidades, los deseos íntimos, las tendencias de nuestro ser, etc. Un buen ejercicio sería que aprovecharas un momento, tomases papel y lápiz, y escribiese qué conoces de ti y cómo te conocen los que te rodean.

Y en todo esto, saber que somos amados por las personas, en sus limitaciones, en lo que ellas pueden amarnos; por Dios, en su infinita misericordia. Este amor nos da esperanza, una gran esperanza para responder a la llamada del vivir diario como familia, como padres, como esposos, como educadores. ¡Cómo quisiéramos tener los mismos ojos de Dios para mirar el corazón del otro! Y desde ahí poder conversar de corazón a corazón, verdadero diálogo que nos interesa. ¿Identificas con quien hablas de corazón a corazón?

Pero alguien puede preguntar, y con razón, ¿cómo sabemos que Dios nos mira?, ¿cómo experimentamos este amor renovador y personal de Dios? La respuesta pasa por la experiencia que se



C/ Alejandra Soler (Maestra) nº 15, 1; Valencia 46003

Tel: 963154370 Fax: 963154371

www.fundacioncolegiosdiocesanos.com



Colegios Diocesanos
Valencia

tenga de las mediaciones y presencias del Dios vivo en nuestro relato vital.

Para manifestar este amor particular por nosotros, Dios envió a su Hijo al mundo para mostrarnos el rostro del Padre, para revelarnos la vida verdadera. A este misterio accedemos por medio de la Palabra de Dios (la Sagrada Escritura proclamada y escuchada en medio de un pueblo orante), de los Sacramentos, de la comunión de fe y caridad entre los creyentes, del encuentro con otros, con los hermanos pequeños de Jesús.

Vivida toda esta propuesta como proceso de crecimiento en la relación con Dios y con los demás, llegamos a confesar que Dios nos ama en lo que somos, nos ama y nos levanta, nos ama y nos consuela, nos ama y nos llama, nos ama y nos elige, nos ama y nos envía. A ti también, no lo dudes.

A nosotros nos corresponde “mostrar” a los demás hombres la belleza del rostro de Dios manifestado en Cristo Jesús de modo que se sientan atraídos por Él como lo hemos sido nosotros al sentirnos mirados en el corazón.



“El Señor mira y cuida TU corazón”



CHRISTUS VIVIT



En este nuevo apartado de la hoja del mes os presentamos algunos párrafos de la Encíclica Christus Vivit que nos han inspirado para escribir esta hoja de reflexión mensual y los materiales que hay en las agendas de Colegios Diocesanos .

¡Abran la puerta de la jaula y salgan a volar!

Por favor, no se jubilen antes de tiempo.

ChC,115. Para Él realmente eres valioso, no eres insignificante, le importas, porque eres obra de sus manos. Por eso te presta atención y te recuerda con cariño. Tienes que confiar en el «recuerdo de Dios: su memoria no es un “disco duro” que registra y almacena todos nuestros datos, su memoria es un corazón tierno de compasión, que se regocija eliminando definitivamente cualquier vestigio del mal» [63]. No quiere llevar la cuenta de tus errores y, en todo caso, te ayudará a aprender algo también de tus caídas. Porque te ama. Intenta quedarte un momento en silencio dejándote amar por Él. Intenta acallar todas las voces y gritos interiores y quédate un instante en sus brazos de amor.

ChC,116. Es un amor «que no aplasta, es un amor que no margina, que no se calla, un amor que no humilla ni avasalla. Es el amor del Señor, un amor de todos los días, discreto y respetuoso, amor de libertad y para la libertad, amor que cura y que levanta. Es el amor del Señor que sabe más de levantadas que de caídas, de reconciliación que de prohibición, de dar nueva oportunidad que de condenar, de futuro que dé pasado» [64].



FESTIVIDADES DE OCTUBRE

Este mes de octubre es un tiempo en el que celebramos santos y festividades importantes para todos nosotros. El conocimiento de la vida de estas personas que nos han precedido nos ayuda a vivir con mayor sentido la festividad con la que iniciamos el próximo mes de noviembre, la festividad de Todos los Santos.

Día 1 de octubre: Santa Teresa del niño Jesús
“Lluvia de Rosas”

Día 2 de octubre: Santos Ángeles custodios

La palabra “ángel” proviene del griego y significa “Mensajero”. Estos espíritus celestiales son citados por ejemplo en el Salmo 90: "A sus ángeles ha dado órdenes Dios para que te guarden en tus caminos". La Iglesia celebra la fiesta de los ángeles custodios desde el Siglo XVII. Fue instituida por el Papa Clemente X.

Día 4 de octubre: San Francisco de Asís

Religioso y místico italiano, fundador de la orden franciscana. Casi sin proponérselo lideró San Francisco un movimiento de renovación cristiana que, centrado en el amor a Dios, la pobreza y la alegre fraternidad, tuvo un inmenso eco entre las clases populares e hizo de él una veneradísima personalidad en la Edad Media. La sencillez y humildad del pobrecito de Asís, sin embargo, acabó trascendiendo su época para erigirse en un modelo atemporal, y su figura es valorada, más allá incluso de las propias creencias, como una de las más altas manifestaciones de la espiritualidad cristiana.
“Seamos instrumento de su Paz”



Día 7 de octubre: Virgen del Rosario

¡Rezamos el rosario!

Día 10 de octubre: Santo Tomás de Villanueva

Obispo que, siendo religioso de la Orden de Ermitaños de San Agustín, aceptó por obediencia el episcopado, sobresaliendo, entre otras virtudes pastorales, por un encendido amor hacia los pobres hasta entregarles todos los bienes, incluida la propia cama. “El Obispo de los pobres”

Día 11 de octubre: San Juan XXIII

Papa, cuya vida y actividad estuvieron llenas de una singular humanidad y se esforzó en manifestar la caridad cristiana hacia todos, trabajando por la unión fraterna de los pueblos. Solícito por la eficacia pastoral de la Iglesia de Cristo en toda la tierra, convocó el Concilio Ecuménico Vaticano II. “El Papa bueno”

Día 12 de octubre: Virgen del Pilar

Día 15 de octubre: Santa Teresa de Jesús

Patrona de los escritores católicos y Doctora de la Iglesia (1970): La primera mujer, que junto a [Santa Catalina de Siena] recibe este título. ¡Nada te turbe! ¡Sólo Dios basta!

Día 18 de octubre: San Lucas Evangelista

Día 20 de octubre: DOMUND

El Domund es el día en que, de un modo especial, la Iglesia universal reza por los misioneros y colabora con las misiones. Con motivo de la Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* y el centenario de la Carta Apostólica *Maximum Illud* de



Benedicto XV, el Papa Francisco ha convocado un Mes Misionero Extraordinario (MME) en octubre de 2019. Con él, el Santo Padre quiere despertar la conciencia de la misión ad gentes y retomar con nuevo impulso la responsabilidad de proclamar el Evangelio de todos los bautizados.

Día 28 de octubre: San Simeón y San Judas Tadeo Apóstoles

Día 01 de noviembre: TODOS LOS SANTOS

Alrededor del siglo IX la iglesia estableció la fiesta de todos los santos el 1 de noviembre, y la de todas las almas el día siguiente (Día de los Difuntos), conforme una regla papal totalmente lógica de no ordenar la desaparición de las costumbres paganas sino reemplazarlas con prácticas más cristianas pretendiendo hacerlas desaparecer con el tiempo. Esta estrategia tuvo éxito con otras festividades, pero no se logró con halloween y en las últimas décadas ha tomado aún más auge, tal vez porque halloween era un festival, mientras que Todos los Santos es una conmemoración menos lúdica.

Las fiestas que celebramos y el modo en cómo lo hacemos reflejan quiénes somos e influyen en nuestros valores.

Al aproximarnos al día 1 de noviembre es muy necesario tener presente el valor del testimonio de los santos y la importancia de rezar por los difuntos.

